

Vergüenza ajena...y propia.

Eso es lo que deben sentir todos los que, por afán de mantenerse informados, se prestan con periodicidad a la lectura de los comunicados remitidos por los sindicatos que se dedican a jalearse los acuerdos firmados con la empresa. Ya sean estos de la importancia global de un ERE, o de un acuerdo de externalización, por afectar éstos a un número menor de personas. Ya conocemos todos las consecuencias de la firma del primero de ellos, de las que nos hemos hecho eco regularmente mediante comunicaciones. En ellas no se plasman sin embargo la angustia y desesperación de casos concretos que nos transmiten personalmente los afectados. Pero resulta indignante enterarse de “pequeños” detalles como el hecho de que a los delegados de los sindicatos firmantes del acuerdo de externalización llevada a cabo por el proyecto Plataforma, se les ofrezca la posibilidad, por supuesto aceptada, de permanecer en la estructura laboral de Bankia. Aquí la vergüenza propia es la de los delegados de este sindicato, lógicamente no por ser partícipes de semejantes maniobras, sino por el hecho de pertenecer a un colectivo que se presta a tales prácticas en lugar de dedicarse a la labor que les ha sido encomendada.

Parafraseando a Marx (Groucho), no queremos formar parte de un club capaz de aceptarnos como socios, y deseamos desmarcarnos de forma radical de este tipo de prácticas. Ya hemos dado a conocer las circunstancias y el hecho de no haber firmado tal acuerdo, hecho que implica que ninguno de los favorecidos por haberse vendido a cambio de mantener su relación laboral con Bankia pertenece a **CGT**. Esto no nos impide sentir una enorme desazón solo por el hecho de que alguien pueda pensar que estamos todos en el mismo barco. Preferimos navegar solos aunque sea en patera. Fue el punto decimosegundo del acuerdo el que nos impidió firmar el citado acuerdo. Referido a la garantía de empleo, aplica unas excepciones que nos parecieron inaceptables, pero en **CGT**, al contrario que en **CCOO, UGT, SATE, ACCAM y CSICA**, no nos vendemos por un plato de lentejas. Si tan bueno era el acuerdo, ¿Por qué los delegados prefirieron no verse afectados por él?

Nos mueve a redactar este comunicado la vergüenza, y la súplica a todos aquellos que lo lean de que no nos consideren partícipes en absoluto de este tipo de actitudes. Cada vez se ven más claras cuales fueron las motivaciones que llevaron a unos pocos a firmar unos acuerdos que afectan tan dramáticamente a tantos y tantos afectados.

Estamos abiertos, y así lo hacéis con regularidad, a escuchar todas las inquietudes y sugerencias que tengáis a bien transmitirnos. Intentamos estar en todos los frentes allí donde se está gestando o sufriendo esta reestructuración, que pudiendo ser modélica es un fraude de ley por la connivencia interesada del resto de sindicatos. Nuestra estructura nos impide estar presencialmente en todos los sitios en los que existen afectados, y tener que limitarnos a grupos reducidos de oficinas en aquellos sitios a los que podemos llegar, como es el caso de Canarias en donde hemos estado pulsando el sentir de alguna de las oficinas afectadas por el cierre inmediato, pero dejando lamentablemente de estar al lado de muchos otros por no disponer de los medios suficientes. Vayan para todos, los de cualquier zona, nuestra solidaridad y la garantía de que nosotros sí nos haremos eco de todas las tropelías de las que tengamos conocimiento que se producen negándonos a ser partícipes de las mismas, y estaremos vigilantes y transmitiéndoo puntualmente todas las circunstancias que os afecten de forma regular.